

COMENTARIO DE LIBROS

ENSEÑANDO GEOLOGIA A LOS NIÑOS

Guillermo Chong D.

*Programa Explora-Conicyt
ISBN 956-291-080-6 159 p. 3 Anexos*

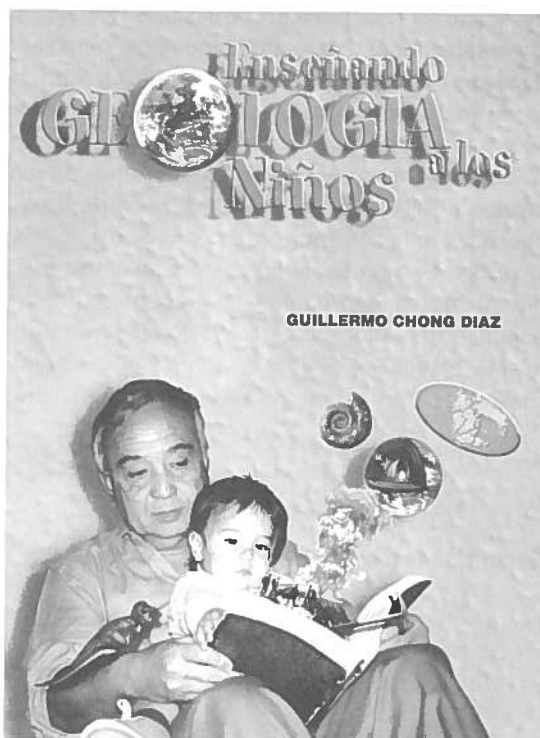
\$14.000 (Miembros del Colegio de Geólogos pueden obtenerlo a \$12.500 en esa institución)

Gracias al apoyo de Conicyt, a través de su programa Explora, de la Universidad Católica del Norte y de Minera Escondida, la cual adquirió la mitad del primer tiraje (500 ejemplares), Guillermo Chong ha logrado con este hermosamente ilustrado libro cumplir un anhelo que comparten muchos de sus colegas: transmitir a los niños de Chile, en este caso concentrado en sus coterráneos antofagastinos, la fascinación por la Geología.

El libro consta de 22 capítulos, todos redactados en ameno estilo coloquial: un diálogo que se establece entre el autor y sus cuatro hijos mayores durante una conjunta 'salida a terreno' por el norte del país. Desde el tercer capítulo se refuerza lo 'conversado' en cada sección mediante las didácticas fotos y figuras de sendas 'Hojitas para aprender'.

Los primeros seis capítulos son introductorios y destacan sugestivos títulos como: 'Ese misterio llamado Geología' y 'La Tierra. El único hogar que tenemos en el Universo', inspirados al igual que títulos posteriores, en el lenguaje del geognosta alemán Hans Cloos. Le siguen tres capítulos que presentan, siempre de manera entretenida, los fundamentos históricos de la Geología. Si bien el autor comenta en su presentación que ha hecho todo lo que puede y que 'a alguien que hace todo lo que puede, no se le pide más', vaya aquí una primera contribución para la segunda edición: Hutton no escribió su Teoría de la Tierra varios siglos después de los años 1700, sino que durante ese siglo.

Las preguntas juveniles y las respuestas del autor, contenidas en los capítulos 9 y 10 presentan, mediante muy logradas ilustraciones, los conceptos básicos de Tectónica de Placas, Mineralogía y Petrografía, culminando con el famoso (excepto en



la educación media chilena) Ciclo de las Rocas. Recorreremos en los dos capítulos siguientes los espectaculares volcanes cercanos a San Pedro de Atacama y el leucogranito triásico del Cerro Vetao. Nuevo aporte para la segunda edición, esta vez en la página 76: tal como muestra la figura adjunta y la incluida en la página 138, lo que funde bajo los arcos magmáticos no es la corteza oceánica, sino principalmente el manto astenosférico.

Los capítulos 13, 15 y 16 (Rocas Sedimentarias, Los Fósiles y La Columna Estratigráfica) son los más logrados del libro e incluyen un mayor número de 'hojitas para aprender', un reflejo de la especialidad del autor. Lo contrario puede decirse del capítulo 14 (Rocas Metamórficas) y, en parte del 17 (Estructuras).

Los tres capítulos siguientes (Los Terremotos, Los Recursos y Los Riesgos Geológicos) son muy motivantes para niños antofagastinos, si bien momentáneamente el lector es trasladado a Ciudad de

Méjico o Venecia. Permítaseme agregar una última observación. En el primer anexo (Glosario) se menciona que el 'grado' máximo en la escala de Richter es 9, lo cual parece concordar con lo afirmado en la página 136, en cuanto a que la intensidad del terremoto de 1960 fue 8.6. Los cálculos respecto al lamentable récor que mantenemos para magnitud de sismo ya van, sin embargo, entre 9.4 y 9.6.

Al final del penúltimo capítulo los hijos del autor son sometidos a un 'Examen de Grado' (nuevo didáctico refuerzo de lo aprendido) y premiados con un albo lapilli. El texto principal finaliza con una muy pesimista reflexión sobre 'la incógnita de la supervivencia'. Si bien las señales dadas últimamente por el '*homo depredatur*' favorecen los malos augurios del autor, debiéramos compartir el optimismo expresado por la directora del programa Explora, H. Domic, durante el lanzamiento del libro.

El último aporte de Guillermo al sobrepoblamiento del planeta, ilustrado en la portada, demuestra, por otra parte, que los pronósticos no pueden ser tan sombríos.

Motivados por la publicación de esta primera y hermosa obra de vulgarización de nuestra ciencia, los incansables representantes de la comunidad geológica hemos reanudado contactos con el Ministerio de Educación para insistir en que se enseñe Geología en las escuelas y liceos del país. Sería un importante apoyo a la formación científica de nuestra juventud si, al menos, se lograra que este libro fuera declarado de interés educacional y se le diera la difusión que merece. Por el momento sólo cabe conformarse con compartir la entusiasta aceptación que el libro ha tenido en el gremio geológico nacional y con apoyar la publicación del anunciado segundo volumen.

Estanislao Godoy P-B.